

ESTRATEGIAS FAMILIARES ANTE INCREMENTO DE VIOLENCIA SOCIAL EN SAN MARTÍN TEXMELUCAN, PUEBLA

FAMILY STRATEGIES FACING THE INCREASING VIOLENCE IN
SAN MARTÍN TEXMELUCAN, PUEBLA.

ANAHÍ PINTO PÉREZ*
ANGÉLICA RODRÍGUEZ ABAD**

* Licenciada en Ciencias de la Familia, de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Sus líneas de investigación son: familias, violencia social, vulnerabilidad y género. Correo: anipinto9@gmail.com

** Doctora en Ciencias Sociales, maestra en Instituciones y Organizaciones y Licenciada en Sociología, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Actualmente es profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Cuerpo Académico "Ciencias del Envejecimiento" UATLX-CA-240, posee el perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP-SEP) y es integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Ha participado como ponente nacional e internacional. Es autora y coautora de publicaciones bajo su línea de investigación: masculinidades, género, familias, paternidades y vejez. Correo: arodriguez_fcdh@uatx.mx

Fecha de entrega: 22 de mayo 2020

Fecha de aceptación: 25 de junio 2020

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo recuperar las estrategias de protección que implementan los padres, madres e hijas universitarias en tiempos de incertidumbre y desolación ante la ola de violencia generalizada contra las mujeres en el estado de Puebla. Desde la metodología cualitativa se obtuvieron los relatos que hacen evidentes similitudes y diferencias en las medidas de seguridad por parte de las familias. Se identificaron casos en el que se establecen horarios de entrada y salida del hogar, el uso de plataformas digitales y la conformación de redes de apoyo familiar y colectivos de mujeres.

PALABRAS CLAVE: *Familias, estrategias de protección, redes de apoyo, violencia contra las mujeres, feminicidios.*

ABSTRACT

Getting the protection strategies that parents and college daughters use to protect themselves was the objective of this investigation, on the increase of violence and violence against women in the state of Puebla, in moments of uncertainty and desolation.

From qualitative methodology, the reports that make evident similarities and differences in the security measures by the families were obtained. Some cases were identified in which the hour of getting and leaving home was established, the use of social media networking and the creation of family support networks and women's collectives.

KEYWORDS: *Families, Protection Strategies, Support Networks, Violence against Women, Femicides.*

INTRODUCCIÓN

El trabajo propone una reflexión analítica acerca de las estrategias y dinámicas familiares que los y las integrantes del hogar han implementado para la protección y cuidado de cada persona ante el incremento de la violencia social que se vive en el estado de Puebla, pero especialmente en San Martín Texmelucan. La investigación sobre la violencia social ha tomado auge a nivel mundial en años recientes. En diversos países de Europa y América Latina existe un creciente número de artículos científi-

cos que dan cuenta de la centralidad del tema en la investigación académica.

De manera particular, estudiar el tema de la violencia social, de género y feminicida surge por intereses personales ante la vivencia cotidiana en nuestras comunidades que afecta significativamente a las familias y quienes las integran. A través de los medios de comunicación y las redes sociales, somos testigos de las diferentes noticias que difunden los hechos delictivos que suceden en el estado de Puebla, como epicentro de la violencia social y que desafortunadamente se naturaliza en la cotidianeidad; se vivencian como una forma de vida que está allí, presente y latente sin posibilidad de detener; la indiferencia social asume como normal que se susciten casos como robos a casa-habitación y comercios, asaltos en vía pública, ordeña de combustible, desaparición de personas, violaciones, feminicidios, entre otros más.

Particularmente, hablar sobre la violencia contra las mujeres es un referente que requiere de puntual atención ante la indiferencia y pocas acciones que las autoridades han ejercido para frenarla. Continuamente observamos a través de las pantallas imágenes de mujeres asesinadas, se hace una publicidad impropia sobre su identidad y su vida privada, a fin hacer notar los puntos del por qué fue asesinada, que desde una mirada sesgada y prejuiciosa “esclarece el asesinato”, responsabilizando a las mujeres sobre las causas de su muerte. Es evidente y frecuente observar una revictimización

que se desencadena ante las preguntas que enfatizan acerca de quién era, cómo iba vestida, en qué horario transitaba la avenida, con quién iba; al punto de exponer el cuerpo sin censura y evidenciar los detalles del feminicidio sin un enfoque en Derechos Humanos y perspectiva de género. Esta manera de presentar los casos, con el mero fin de “vender la nota”, es el referente de todos los días, ante autoridades que reproducen acciones misóginas contra las propias mujeres.

Ante la ausencia del Estado que garantice la protección de las personas, son las familias quienes han emprendido desde sus espacios privados acciones de protección para sus integrantes, fue así que se optó por documentar de qué manera el incremento de violencia (en cualquiera de sus formas) ha impactado en sus vidas y qué estrategias implementan para la protección de sus integrantes.

Este artículo forma parte de las reflexiones finales de la tesis de grado de licenciatura, en el que se buscó recuperar las experiencias de las familias ante casos de violencia social en San Martín Texmelucan, Puebla. Este escenario fue elegido para documentar las estrategias que los y las integrantes de las familias han implementado para protegerse de un contexto caótico y violento, ante el incremento del robo de combustible en gasoductos de Pemex y del impacto que emerge de estas acciones en la población en general.

A partir de las primeras observaciones y descripciones del escenario, se

decidió profundizar en el trabajo de investigación, del cual se desprende este texto que tiene como objetivo presentar las estrategias de protección que implementan los padres, las madres y las hijas universitarias en el municipio de San Martín Texmelucan de Labastida, Puebla, ante el incremento de violencia social y de feminicidios; y comparar las estrategias de protección que implementan cada una de las familias que se entrevistaron. Al recuperar las experiencias, esta investigación adoptó un enfoque predominantemente empírico y privilegió la recuperación de las voces de los participantes de este estudio: los padres, las madres y las hijas.

Se habla específicamente sobre las familias, caracterizadas desde esta triada a partir del entendimiento tradicional de la familia, bajo la premisa conceptual de que la familia es considerada aún en nuestros tiempos como el eje central de la sociedad, es ahí donde los procesos de socialización, interacción y dinámicas surten efecto para propiciar alternativas de vigilancia y protección de sus integrantes. Se identificó cómo la familia estructura un agente de protección para que, al salir del hogar existan elementos para resguardarse en el espacio público. Así fue posible identificar que parte medular de las estrategias familiares ha sido la conformación de una red de comunicación entre todos sus integrantes, con el fin de comunicarse por grupos de WhatsApp de manera rápida e inmediata y el uso de la geolocalización. No obstante, es interesante identificar que

no solo se conforman redes internas entre los integrantes de la familia, sino que en el caso de las hijas universitarias han construido redes externas entre mujeres, a fin de acompañarse mientras se transita por las calles de la comunidad y a través del acompañamiento telefónico a fin de garantizar que llegará con bien a casa al momento en que se solicita el servicio de un taxi o Uber.

LA VIOLENCIA SOCIAL, UN PROBLEMA DE CARÁCTER PÚBLICO

Al hablar de violencia, esta debe comprenderse desde sus diferentes formas tales como la física, la psicológica y la sexual. Jiménez (2012) dice que los seres humanos no estamos controlados por el comportamiento cognitivo, sino por el emotivo y el agresivo, que en un sentido más amplio se refiere al daño ejercido sobre los seres humanos por parte de otros. Por su parte, para Carta (2013) la violencia es un concepto cultural que tiene la distorsión de la conducta agresiva natural hacia el umbral de la agresividad deliberada y motivada por impulsos no necesariamente relacionados con la supervivencia. Mientras que Cebada y Russo (2016) dicen que la violencia se presenta como una relación social caracterizada por la agresión contra la integridad física, psicológica, simbólica o cultural de individuos o de grupos sociales.

Pero en particular, Segato (2003) menciona que debemos prestar atención a la violencia que está en nuestro entorno

y que ha sido nombrada violencia estructural. Esta se ha incorporado en nuestros ideales y ha perpetuado a través de las interacciones con las personas, de manera inconsciente y sin cuestionar. Es una violencia que recrudece las vivencias sociales y culturales, que se ha personificado y transmitido por todos los medios de información a tal grado de encarnarse en nuestros subconscientes y la reproducimos cotidianamente. Así, este tipo de violencia es:

...reproducida por las vías de la discriminación en los campos económicos y social, y sabemos de sus variantes idiosincráticas locales, de la imposibilidad de confiar en los números cuando el escenario es el ambiente doméstico, de los problemas para denunciar, procesar y punir en esos casos y, sobre todo, de las dificultades que tienen los actores sociales para reconocer y reconocerse y, en especial, para nominar este tipo de violencia, articulada de una forma casi imposible de desentrañar en los hábitos más arraigados de la vida comunitaria y familiar de todos los pueblos del mundo (Segato, 2003, 2-3).

Mirar la violencia desde fuera permite conocer cómo esta se articula, se aprende y se reproduce. Sin embargo, estas formas de vivir la violencia es un problema que ha existido desde años atrás, no es un tema reciente; pero sí en cómo ha impactado en la sociedad. De la Peza y Zires (2017) sostienen que los ciudadanos no son entes pasivos frente a la violencia del Estado y del crimen organizado, sino que

enfrentan activamente la situación y despliegan múltiples formas para sobrevivir. Es decir, la violencia no es algo aislado de la sociedad, sino que está se presenta en las relaciones conflictivas entre las personas y puede desencadenar en violencia que denigre la estabilidad social y familiar.

Para Sanmartín (2007) la violencia es la agresividad alterada por acción de factores socioculturales que inmediatamente quitan el carácter automático y se vuelve una conducta intencional con la finalidad de dañar. Para Carta (2013) la violencia es un concepto cultural que tiene la distorsión de la conducta agresiva natural hacia el umbral de la agresividad deliberada y motivada por impulsos no necesariamente relacionados con la supervivencia. Por otro lado, Botello y Magnoni (2017) dicen que la violencia que cuestiona al orden social no necesariamente debía circunscribirse a una lógica política, pues no toda acción violenta tendrá efecto desencadenante de cambios sociales ni podría ser reconocida moralmente como legítima.

Por tanto, Jiménez (2012), Sanmartín (2007) y Carta (2013) coinciden en decir que la violencia son acciones de agresividad ejercida de una persona a otra, con el objetivo de causar algún daño, así como coinciden en decir que la violencia no es algo innato, si no que de acuerdo con factores culturales se va aprendiendo.

Cebada y Russo (2016) dicen que la violencia se presenta como una relación social caracterizada por la agresión con-

tra la integridad física, psicológica, simbólica o cultural de individuos o de grupos sociales. Artega y Arzuaga (2017) coinciden con Cebada y Russo (2016) comentando que la violencia se da como resultado de procesos simbólicos y sociales, normativos y estructurales, que permiten mantener un orden social.

Es justamente el caso de la violencia estructural la que afecta todo el entretendido social, debido a que tal como lo señalan La Parra y Tortasa (2003) esta es aplicable en aquellas situaciones en las que se daña la satisfacción de las necesidades humanas básicas, por ejemplo, la supervivencia, el bienestar, la identidad o libertad, como resultado de estratificación social, aquella sin necesidad de violencia directa. Asimismo, estos autores mencionan que la existencia de algún conflicto entre dos o más grupos de una sociedad que normalmente se encuentran caracterizados por términos de género, de etnia, de clase, de nacionalidad o de edad, tienen el control de ciertos recursos sociales, pero ante la lucha por poseerlos perjudica a todo el entramado social. Por tanto, la violencia estructural implica la consideración de algunos mecanismos de poder (González, 2015) causantes de procesos excluyentes en el que son privadas de una u otra manera las necesidades humanas básicas. La Parra y Tortasa (2003) coinciden con González (2015) en decir que la violencia estructural repercute en las necesidades básicas de las personas.

Aunado a lo anterior, la violencia estructural interfiere directamente con

la violencia hacia las mujeres, que deja ver las desigualdades de género en cuestión de carácter estructural. Por tanto, la violencia estructural de género es aquella que se da a través de distintas clases de agresión, con el fin de mantener la estructura de poder para sostener la dominación masculina y reprimir la potencialidad de las mujeres.

VISIBILIZACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La violencia social y la violencia de género han sido ampliamente abordadas en décadas recientes, en parte por su incremento y la agudización de sus manifestaciones. La violencia contra las mujeres es un fenómeno cuyos orígenes se pierden en una historia remota, pero que desde hace más de cuatro décadas ha comenzado un proceso de creciente visibilización.

Maldonado (2009) señala que la existencia de la sociedad patriarcal se considera un problema por la relación con las situaciones de maltrato e inequidad de género, con la violencia generalizada, la falta de oportunidades, las relaciones de dominación y opresión entre los sexos y en especial con la concepción de mujer, que limita sus posibilidades de desarrollo personal y ejercicio de la autonomía y la libertad.

A partir de ello es importante evidenciar que desde el sistema patriarcal se han construido estereotipos sobre cómo debemos comportarnos unos y otras, re-

fuerzan la conducta estereotipada y la estructura social que apoyan la desigualdad de poder entre géneros contribuyendo a que se originen patrones de violencia (Expósito, 2011). Cada uno de los estereotipos son transmitidos a través de las creencias de generación en generación. Estas creencias refieren a la dominación y control por parte de los hombres sobre las mujeres, es decir, que se trata de tener un control total de lo que puede y no puede hacer, abarcando prácticas visibles pero ignoradas, por ejemplo, desde el hecho de cómo debe vestir una mujer es controlado por el sistema patriarcal, y si no cumple con la vestimenta adecuada llega a ser culpable de que algo le pase (Munévar y Mena, 2009).

Los feminicidios son el rostro de la violencia extrema y actualmente son pocos los estados que han decidido activar la alerta de género ante el aumento de violencia misógina. Incháustegui (2014) comenta que el concepto feminicidio, en todas sus variantes, abre un campo de análisis en torno de la violencia extrema que priva de la vida diariamente a mujeres de todas las edades en el mundo, el cual debe ser ubicado en la legislación y la política social. A esto, Radford (2006) agrega:

Quando hay una mujer asesinada no hay sobreviviente que cuente la historia. No hay forma de compartir la experiencia de una muerte violenta, lo único que se puede compartir es el dolor y la rabia de quienes saben de la pérdida como esta... (Radford, 2006, p. 36)

Y es que, la misoginia distorsiona la cobertura que la prensa hace de esos crímenes, que revictimiza a las víctimas, y no se brinda el apoyo para obtener justicia por cada una de las mujeres asesinadas. Los feminicidios van en aumento, dejando un dolor inexplicable en las familias, las madres, los padres, hermanas, hermanos, parejas, hijas, hijos, amigas y amigos; y estos acontecimientos infortunados traen como resultado cambios tanto en la estructura como en las dinámicas de las familias y sus hogares.

Como sabemos, las dinámicas familiares son distintas. Los padres, las madres e incluso las hijas o hijos tienen que buscar estrategias de protección ante el incremento de violencia social y estructural. Es así como una de las funciones principales de la familia es brindar protección, seguridad, cuidado y atención de los integrantes del sistema, esto se da a partir de los vínculos familiares que se van creando (Izquieta, 1996).

Sin embargo, es evidente que no solo desde las familias se construyen redes de apoyo; actualmente es interesante conocer cómo entre los jóvenes, mayoritariamente entre grupos de mujeres se construyen redes de apoyo y sororidad, muchas veces sin ser mujeres que se conozcan directamente, pero que a través de grupos de WhatsApp se cobijan virtualmente a fin de garantizar que la otra se encuentre bien en todos los espacios que se encuentre, dentro como fuera de sus hogares. Estos ejemplos hacen posible lo que Lagarde (2012) ha conceptualizado como sororidad, a partir de la

amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear, y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario. En pocas palabras, la sororidad puede entenderse como una red de apoyo que se da entre mujeres con el fin de comunicarse unas a otras y apoyarse ante diferentes situaciones.

Lagarde (2012) manifiesta que la alianza de las mujeres garantiza la lucha contra fenómenos como la opresión y fomenta la creación de espacios, a fin de que puedan desplegar nuevas posibilidades de vida. Sin embargo, la autora agrega que existen “relaciones amor/odio entre las mujeres están siempre atravesadas por la envidia que funda la rivalidad entre nosotras” (p. 487), de acuerdo con ella, estas relaciones de amor/odio entre mujeres se dan a partir de los estereotipos con los que se debe cumplir para ser mujer, no se culpa a la mujer por rechazar lo que se encuentra fuera de los estereotipos y roles de género, son ideologías que se aprenden a lo largo de la vida y que han sido insertadas por el sistema patriarcal.

Cada uno de los autores retomados dan una mirada acerca de la importancia de hablar acerca de la violencia que se vive en el país y de las consecuencias que esta tiene en la sociedad, así como ver lo que sucede con las familias que se encuentran en zonas vulnerables.

SAN MARTÍN TEXMELUCAN, PUEBLA: CONTEXTO DE ESTUDIO, INGRESO AL CAMPO Y CONTACTO DE LAS/OS INFORMANTES

El contexto de estudio fue San Martín Texmelucan, Puebla (ver mapa 1) porque a partir de los hechos que se han presentado en los últimos años sobre el robo de combustible, se ha considerado uno de los municipios de foco rojo del estado. Cotidianamente la población escucha las noticias sobre algún acontecimiento de violencia vivida en diferentes horarios del día, así como también, la alerta permanente de qué sucede entre las disputas de los líderes de huachicoleros (robo de combustible), los robos a casa-habitación, los asaltos en vía pública, los homicidios y los feminicidios.

La ola de violencia que se vive en el municipio sin duda afecta a toda la población, la inseguridad se vive día a día, e incluso puede normalizarse entre los pobladores, debido a que es constante escuchar en los medios de comunicación y redes sociales (WhatsApp, radio, Facebook) los asaltos y robos. Ante la situación que se vive los pobladores han implementado estrategias con el fin de protegerse, entre ellas se encuentra la modificación de sus horarios laborales y comerciales, esto se puede notar en negocios establecidos y ambulantes, las familias dejan de salir a altas horas de la noche e incluso algunas colonias desarrollan sistemas de vigilancia vecinal.

Pero en particular las familias han hecho frente a esta problemática social a través de vigilar y cuidar a los integran-

tes. Por ejemplo, se han modificado los horarios que cada integrante de la familia entra y sale del hogar y se crean redes de apoyo entre vecinos y mujeres. Ante esto, esta investigación centró su atención en describir cómo viven, cómo se protegen, qué acciones toman, qué dialogan y cómo se organizan. A través de la visibilización de sus cotidianidades, nos dan la posibilidad de mirar a través de sus relatos cómo enfrentan una realidad que vulnera sus derechos como personas y la exigencia ante el Estado para que proteja esos derechos.



Mapa 1. Localización de San Martín Texmelucan, Puebla. Obtenido en buscador de Google. *Mapa de Puebla*, el 05 de febrero de 2019.

Para ello se contactaron a familias nucleares conformadas por el padre, la madre y las hijas. En particular las mujeres jóvenes universitarias han mencionado en las entrevistas que se sienten desprotegidas por la sociedad y el Estado, por tanto, sus recursos inmediatos para su cuidado y vigilancia son la familia de origen y sus redes de amigos.

Este trabajo se basó en tres momentos:

- a) El primero de ellos fue conocer cómo los padres miran la violencia social y el feminicidio y cómo este problema influye en su dinámica familiar. Se pretende analizar si han tenido modificaciones ante el incremento de este suceso o han tomado estrategias para la protección familiar.
- b) El segundo momento fue conocer cómo las madres miran la violencia social y el feminicidio a partir de ser mujer y ser madre de familia, ante el aumento de casos de feminicidios en la ciudad de Puebla.
- c) En el tercer momento se recuperaron las voces de las hijas, quienes cotidianamente salen a las universidades en un contexto que vulnera su integridad como personas ante la ola de violencia que se vive, tales como asaltos a transportes públicos, en las calles, secuestros y feminicidios.

Al conocer el contexto social se decidió realizar una investigación y se recurrió a la metodología cualitativa para recuperar las voces de los integrantes de las familias acerca de las experiencias y estrategias que han implementado para su protección. Y es que, de acuerdo con Canales (2006), el enfoque cualitativo se mueve en el orden de los significados y reglas de significación, es así como las palabras, los objetos y los símbolos son elementales para interpretar las vivencias de las personas en un contexto específico.

Se entrevistaron a todos los integrantes de dos familias nucleares, a partir de la siguiente muestra intencionada: padre, madre e hija que se encuentre estudiando la universidad debido a que los feminicidios si bien afectan a todas las mujeres, son las jóvenes quienes son vulneradas a sufrir esta violencia. El objetivo de las entrevistas aplicadas fue conocer qué medidas de protección implementan las familias para el cuidado de sus hijas y el de toda la familia.

Se utilizó la entrevista en profundidad para recuperar las voces de los padres, las madres y las hijas universitarias del municipio de San Martín Texmelucan, Puebla. La ruta para entrevistar a las familias fue la siguiente:

1. Las familias fueron contactadas por una tercera persona.
2. Para entrevistar a las personas, se les comentó el objetivo de la investigación.
3. Se les solicitó la autorización para que sus voces fueran grabadas.
4. Se les informó que sus nombres reales serían reemplazados por seudónimos.¹
5. Cada una de las entrevistas se llevó a cabo según los días programados por cada integrante de las familias y sin ninguna modificación.
6. Se transcribió íntegramente cada una de las entrevistas para su posterior análisis.

1. Para resguardar la identidad de las y los informantes, los nombres fueron modificados.

CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS ENTREVISTADAS

Cada una de las familias que aceptó ser entrevistada cuenta con algunas similitudes y diferencias que han vivido con la violencia que emerge en la comunidad. Esto permitió que el trabajo de investigación fuera enriquecedor y mostrara la realidad que viven algunos habitantes de San Martín Texmelucan. Se eligieron a dos familias que a través de sus relatos permitieron mirar a profundidad sus cotidianidades.

La *familia 1* está constituida por el padre de 47 años, la madre de 46, un hijo varón de 24 y una hija con 23. El padre es comerciante al igual que la madre, los hijos se encuentran estudiando la universidad. La dinámica que manejan en su hogar es que las labores domésticas están a cargo de la mamá. Durante la se-

mana de lunes a viernes la convivencia solo se da entre mamá, papá y su hijo debido a que su hija estudia y radica en la ciudad de Puebla, por lo cual las actividades que realiza cada uno de los integrantes de la familia llegan a cambiar cuando solo están tres, y cuando se integra su hija se modifican las actividades de cada uno de ellos.

La *familia 2* se encuentra conformada por el padre de 45 años, la madre de 42 y tres hijas de 20, 18 y 15 años. La madre es maestra, el padre trabaja en el magisterio, sus tres hijas se encuentran estudiando, las dos mayores estudian en la universidad, mientras que su hija menor estudia el bachiller. Los momentos de convivencia para esta familia son los fines de semana, debido a que de lunes a viernes se encuentran ocupados por las actividades que cada uno de ellos desempeña. Véase cuadro 1.

Familias entrevistas	Integrantes	Edades	Escolaridad	Ocupación	Estado civil	Lugar de residencia
Familia 1	Padre 1	47	Primaria trunca	Comerciante	Unión libre	San Martín Texmelucan
	Madre 1	46	Secundaria trunca	Ama de casa- Comerciante	Unión libre	San Martín Texmelucan
	Hija 1	23	Licenciatura en proceso	Estudiante	Soltera	Puebla

Familia 2	Padre 2	45	Licenciatura en Educación Primaria	Magisterio	Casado	San Martín Texmelucan
	Madre 2	42	Maestría	Maestra en Educación Preescolar	Casada	San Martín Texmelucan
	Hija 2	20	Licenciatura en proceso	Estudiante de Derecho	Soltera	San Martín Texmelucan
	Hija 2a	18	Licenciatura en proceso	Estudiante de Medicina	Soltera	San Martín Texmelucan

Cuadro 1. Datos sociodemográficos de las familias entrevistadas en San Martín Texmelucan, Puebla.
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad 2018.

Las familias cuentan con algunas similitudes al igual que con algunas diferencias, esto muestra que a pesar de encontrarse dentro del mismo municipio las actividades y las formas de organización son diversas. El apartado del análisis está dividido en tres momentos importantes: a) significados de la violencia para las familias, b) Estrategias de protección implementadas por las familias y c) redes de apoyo.

a) Significados de la violencia para las familias

En los últimos años se escucha hablar sobre violencia, al hacer énfasis en ¿qué es la violencia? Surgen muchas respuestas que pueden englobar múltiples significados dependiendo de la perspectiva que cada individuo tiene de esta. La violencia no distingue clase social,

no se centra si eres hombre o mujer, actualmente ambos se encuentran con alto grado de vulnerabilidad.

La violencia es vista desde diferentes perspectivas de acuerdo con lo que cada persona cree y cada uno tiene formas distintas de definir la violencia, algunos hombres la definen de la siguiente manera:

¿Qué entiendo por violencia? [...] Por violencia pues gritos, verbalmente, gritos, insultos, y golpes llegando a eso, o sea acá en la casa no ha sucedido (Padre 1, 47 años, comerciante).

La percepción que tiene cada persona acerca de un tema es diferente a la de otra, en algunas ocasiones también depende de quién lo esté definiendo, es decir, si se trata de un hombre o una mujer, si bien, esto no tendría que influir en la definición, se pueden obtener respuestas

diferentes, por ello se muestra la opinión que las madres dieron acerca de lo que es la violencia para ellas:

... pues que le pegan a la mujer, hay veces que no es necesario que les peguen ¿verdad? A veces verbalmente las ofenden o en la calle, pues *ora* sí que caminando y muy tranquilo no sabes dónde te llegue para mí eso es violencia, tanto en casa como afuera (Madre 1, 47 años, comerciante).

La violencia como lo comenta la madre 1 son aquellas acciones que llevan a los golpes y que no simplemente se trata del hecho de atentar físicamente contra otra persona, menciona que el simple hecho de decir algunas palabras puede considerarse una forma de violencia, que puede darse dentro y fuera de casa. Otra madre sostiene que la violencia es

... no respetar a las personas, agredirlas, no respetar sus derechos, forzarlas, o abusar de ellas (Madre 2, 42 años, maestra).

Algunas personas dicen que la violencia implica no respetar derechos, abusar de ellas, a pesar de las opiniones distintas que pueden llegar a tener algunas personas, en algún punto pueden coincidir. Las opiniones también pueden llegar a diferir de acuerdo con la edad de las personas, por este motivo se toma en cuenta la opinión de mujeres jóvenes que se encuentran estudiando la universidad. Una de las opiniones acerca de lo que es la violencia es:

... pues es la agresión verbal o física hacia cualquier ser vivo (Hija 1, 23 años, estudiante).

La hija 1 opina que para ella la violencia es aquella agresión de manera verbal o física que es ejercida hacia otra persona, coincidiendo su comentario con el de algunos padres y madres. Tomando en cuenta la opinión de otra joven esto es lo que dice sobre la violencia:

La violencia pues es un acto que no quiere, un acto con fuerza que daña a alguna persona (Hija 2, 20 años, estudiante).

La violencia tanto por hombres como por mujeres puede deducirse que es aquella acción que ejerce fuerza de manera física, pero también hace referencia a los gritos, insultos para ofender a una persona. Estas formas de concebir y vivir la violencia aparecen en los relatos de algunos padres, madres e hijas, a través de dar a conocer su opinión acerca del incremento de violencia en su municipio.

Pues ahorita lo que hemos visto de las personas que han aparecido ¿no, descuartizados no? Esa es una violencia ya muy grande. Este, también en mi trabajo me he encontrado con muchas situaciones violentas de parte de, de ambos padres, en la zona donde estoy trabajando se presenta [...] muchos con los papás entre ellos y hay mucho, muchos matrimonios este eh, pues ¿cómo se puede decir?, este eh mmm... ¿cómo

es la palabra? bueno destrozados, separados, hay mucha situación que se está presentando por ese lugar, que el papá ya le pegó a la mamá [...] situaciones así ya muy, mucho, sí lo he notado por los niños y también de los padres a los niños también (Padre 2, 45 años, maestro).

La situación que este padre comenta es que sí ha notado un incremento de violencia social o violencia estructural que, de acuerdo con Díaz, Ix-chel y Pérez (2015) las crisis económicas, políticas, medioambientales y energéticas que vive México están afectando a su población juvenil y no solo se puede considerar que la población joven está en mayor vulnerabilidad de sufrir violencia.

¡Ay pues no te sabría yo decir! pero creo que siempre ha habido violencia, ¡no como la que actualmente se vive! que ya por donde sea hay asesinatos, ya les pegaron a las personas nada más porque va pasando, o ya las ofenden y pues así, yo creo que violencia siempre ha habido nada más que actualmente creo que es más fuerte (Madre 1, 46 años, comerciante).

Un dato interesante que brinda la madre 1 es el hecho de decir que siempre ha existido la violencia y si no existiera probablemente ni siquiera hablaríamos de paz, es decir que, hablar de violencia puede implicar situaciones complicadas en la vida, también a través de esto se puede hablar sobre cómo mejorar la si-

tuación. Como ya se ha comentado es importante conocer lo que opinan acerca del incremento los jóvenes quienes, si bien no son los únicos propensos a sufrir violencia, sí pueden ser los más vulnerables. A continuación, el comentario de una de las hijas:

Pues, he notado mucha violencia intrafamiliar primero, bueno muchos compañeros me contaron historias y así, entonces siento que sí es como frecuente aquí en San Martín aparte de lo último que ha pasado es otro tipo ya va mucho más allá, al encontrar los cuerpos así desmembrados y todo eso (Hija 2A, 18 años, estudiante).

La hija 2A comenta sobre un tipo de violencia que dice va más allá de lo que normalmente se escucha por violencia, debido a que en los últimos meses del año el incremento de violencia extrema preocupa a la población. El padre 2 e hija 2A coinciden en señalar que tal como sucede en San Martín Texmelucan, que han dejado cuerpos desmembrados, ahora no solo es el hecho de tener que identificar quién lo hace, también puede traer consecuencias en su vida cotidiana tanto familiar como social.

Los relatos expuestos en este apartado muestran cómo cada integrante de la familia observa y comprende lo que es la violencia a partir de sus referencias aprendidas y asociadas sobre la violencia física. Comparan con otros tipos de violencias, lo que sucede en su acontecer en la comunidad, describen ciertas

preocupaciones sobre la gravedad en las violencias que actualmente se documentan y se muestran a través de los medios de comunicación. Desde las propias voces, es evidente reconocer que, a partir de lo observado, de lo escuchado y de lo vivido es como cada familia dispone de una serie de estrategias de protección para proteger a sus integrantes.

b) Estrategias de protección implementadas por las familias

La violencia que se vive en San Martín ha hecho que las familias modifiquen sus actividades diarias para no verse tan vulnerables a sufrir algún tipo de violencia. Por ello se retoman algunos cambios que han experimentado a partir del aumento de la violencia.

Cada familia tiene su manera de concebir sus propias pautas de interacción, por ello fue importante saber cómo es la organización de las familias entrevistadas e identificar si han modificado algo en su dinámica diaria ante el incremento de violencia social y de feminicidios en el municipio de San Martín Texmelucan. A continuación, se muestra una parte de la organización con la que cuentan las familias entrevistadas a partir de la situación que atraviesa la comunidad. Primero se presenta parte de su día a día y posteriormente si han modificado algo en su dinámica.

...horarios de entrada y salida sí hay, sí, pongamos de que el joven se va a la

escuela, y tiene hora de llegada, llega como tres o cuatro de la tarde pongamos según su materia, y la niña pues como te digo vive en Puebla entonces le decimos que se cuide y que se meta temprano y todo eso es parte de una regla y nosotros como papás pues... tener lo necesario [...] los permisos ella y yo lo decidimos (Padre 1, 47 años, comerciante).

Es interesante leer el relato del padre 1, quien hace énfasis en la importancia de que sean los padres quienes otorguen o no los permisos a sus hijos, pese a que estos sean o no mayores de edad. El relato del padre 1 es similar al del padre 2:

... la hora de entrada a la casa y la hora de salida de la escuela es a una hora que depende de las materias que lleven, entonces más o menos se calcula el horario de traslado de la escuela hacia la casa y son diferentes, porque los días miércoles y jueves, lunes y jueves, y no lunes y miércoles este una de mis hijas tiene ya horarios muy tardes. Entonces pues ya llegan nueve y treinta o diez de la noche dependiendo cómo salgan y la otra niña pues viene casi igual variando el tiempo. Más o menos el traslado que se hacen de la escuela tales días llegan a las tres, tales días llegan a las cuatro, algunas veces llegan a las dos. Pero bueno más o menos de acuerdo al horario, sí, no tienen una hora específica bien, pero de antemano ya saben, sabiendo que, si van algún lado, alguna fiesta, o algún convivio máximo a las nueve y media o diez de la noche (Padre 2, 45 años, maestro).

Es importante conocer la opinión tanto de los padres como de las madres para saber de qué manera interactúan con su familia. La madre 1 compartió:

No, no, aunque ella esté allá [en la ciudad de Puebla], siempre estamos en comunicación. Si veo que ya es noche y no está en su casa ahora con perdón de la palabra ya le estoy diciendo que no debe de andar noche fueras, para eso tiene una casa y la confianza que le das a tus hijas. Es más que nada porque igualmente si un día llegas y no está y no llega entonces, como papá te sientes defraudado porque ¿dónde está la confianza?, ¿dónde están esos reglamentos que tenía ya en casa? que bien los puede tener acá, aunque no esté la figura de mamá o de papá tiene que siempre tener esos puntos, pues por si algún día llega a ser mamá y va tener también sus reglas (Madre 1, 46 años, comerciante).

Pues que la casa esté ordenada, que sean limpias, que cada quién haga lo que le corresponde, que deben de pedir permiso si quieren salir, deben decir una hora para llegar y debe de haber respeto (Madre 2, 42 años, maestra).

El tema de la confianza y la comunicación es un referente central en las relaciones de las madres e hijas a fin de que se establezcan acuerdos y puntos de llegada a casa y así garantizar la seguridad de sus hijas cuando se encuentran fuera del hogar. En el caso de las hijas señalan tres aspectos centrales: no llegar ebrio,

no agredir/palabras altisonantes y llegar en el horario establecido en casa:

Reglas como tal establecidas no las tenemos, pero está por demás no puedes llegar tarde, no puedes llegar ebrio o con alguna sustancia tóxica en el cuerpo, no puedes agredir a mis padres, o a mi hermano en este caso, en mi caso, sería eso (Hija 1, 23 años, estudiante).

Eh, como llegar puntual si salgo por ejemplo a las 8 llegar a las 9 exactamente el tiempo que me hago, eh, no decir malas palabras, respetar los tiempos de permiso que nos dan en salir y ya creo que ya (Hija 2, 20 años, estudiante).

La referencia sobre las horas de llegada y de salida son la principal referencia de seguridad que se ha implementado en sus familias.

Pues no se llegar antes de las 10 de una fiesta, este ser respetuosos con todos, no es, si ayudar cada quién con sus labores (Hija 2A, 18 años, estudiante).

Las familias comentan las diferentes estrategias que implementan para su seguridad, entre ellas hay una que va cobrando mayor importancia, las redes de apoyo.

c) Redes de apoyo

Sin duda, las estrategias que cada individuo, familia o sociedad implementan

para el autocuidado y cuidado del otro son diversas y se adaptan de acuerdo con las exigencias del entorno. La modificación de horarios de entrada y salida del hogar es una de las acciones que las familias implementan para la protección de cada integrante.

Entre las estrategias de protección implementadas se encuentran las redes de apoyo entre familias y principalmente entre las mujeres con la finalidad de poder acompañarse unas a otras y tener trayectos de un lugar a otro de manera segura. De las voces de algunas entrevistadas se recupera lo siguiente:

Como tal una red no sé si exista, [...] pero creo que, en tu círculo más cercano sí, mandar un mensaje como algo de así de “no sé ya llegaste”, o “te paso a dejar”, no sé así cosas creo que, sí es importante. Por ejemplo, yo con mis amigas estudio Ingeniería Civil entonces [...] no somos muchas pero que si tenemos que ir a alguna parte nos encontramos y no sé nos vamos en bolita, o sea, sí es necesario, sí (Hija 1, 23 años, estudiante).

No, pues de hecho lo único que tenemos es un grupo de WhatsApp cualquier cosa pues ahí la escribimos [...] de hecho siempre les digo, me avisas cuando llegues y o ellas a mí también (Hija 2, 20 años, estudiante).

Sí, sí, sería buena opción debido a que pues no hay mucha respuesta por parte de las autoridades y aparte como muchas personas piensan que solo es feminazi o así, pero creo que sí es impor-

tante, sería de mucha ayuda [...] con mis compañeras tenemos un grupo de WhatsApp entonces siempre que ya vamos a la facultad o así decimos ya voy o bueno para estar como que al tanto porque todas tenemos que transitar por ciertas calles que son peligrosas (Hija 2A, 18 años, estudiante).

Evidentemente se encuentra una coincidencia en recurrir a los medios con los que actualmente se cuenta, siendo la aplicación de WhatsApp la herramienta a través de la cual se mantiene comunicación para un acompañamiento. Como comenta Lagarde (2012) la alianza de las mujeres es importante al igual que la lucha contra fenómenos como la opresión y también el crear espacios en que las mujeres puedan desplegar nuevas posibilidades de vida. Las redes de apoyo son una de las estrategias que cada día van implementando más mujeres, sin embargo, no está exclusivamente destinada para ellas, tal como lo comenta un padre de familia:

Sí, yo sí creo que sí sería importante no tan solo de mujeres, si no entre sus compañeros, por ejemplo, yo les comentaba a mis hijas, a una de mis hijas porque dice que allá en la BUAP han estado asaltando mucho en la Facultad de Medicina y les decía [...] ¿Por qué no hacen unas patrullas en las horas libres? Estaría ahí para vigilarse entre ellos mismos porque ya no queda otra situación. Una de mis hijas me comentaba que había ido la policía y les había dado un curso, y que lo que les había dicho es que corrieran, si llega-

ba alguien les decían “corre, vete ya” [...] la mayoría de veces van dos o tres personas los que son que van a atacar a la persona que ven sola, a la que ven sola porque si van cuatro o cinco no se les acercan (Padre 2, 45 años, maestro).

se va implementando con el objetivo de ayudarse unos a otros. Actualmente la aplicación de WhatsApp es una herramienta que permite mantener comunicación entre grupos de amigas, amigos y familiares, brindando un acompañamiento que ofrece confianza, acompañamiento y seguridad. Véase cuadro 2.

Como se puede notar, recurrir a las redes de apoyo es una opción que día a día

	PADRES	MADRES	HIJAS
ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN	Ver con quién sale, qué tipos de amigos son (Padre 1, 47 años, comerciante)	[...] de nada nos sirve poner más estrategias porque como te vuelvo a decir la violencia la encuentras en donde sea [...] y pues implementar más reglas pues no, no se pueden ya, yo digo. (Madre 1, 46 años, comerciante)	Actualmente si me iba a las siete o a las seis todavía está algo oscuro, prefiero perder mi primera clase en la universidad que arriesgarme a mí y a mi mamá que me van a dejar a la central [...] estando en Puebla no entro tan tarde a mi casa, bueno tan noche, si llego noche o llego a salir por lo regular es siempre con muchos amigos y amigas [...] intento meter materias no tan noche, no tan temprano (Hija 1, 23 años, estudiante).
	Uso de gas (Padre 2, 45 años, maestro)	[...] yo siempre ando trayendo un cuchillito ahí en mi bolsa, este, a las niñas también les compró su gas pimienta [...] (Madre 2, 42 años, maestra)	... poner los seguros cada vez me subo al coche, estar viendo si no vienen coches extraños, o cuando voy caminando de igual forma al pendiente (Hija 2, 20 años, estudiante) voltrear para ver si no te sigue nadie, no uses tu celular o vayas distraída, siempre ten a la mano no sé, algo con lo que puedas protegerte (Hija 2A, 18 años, estudiante).
REDES DE APOYO	Sí, yo sí creo que sí sería importante no tan solo de mujeres, si no de entre sus compañeros [...] (Padre 2, 45 años, maestro)		yo con mis amigas estudio Ingeniería Civil entonces [...] no somos muchas pero que si tenemos que ir a alguna parte nos encontramos y no sé nos vamos en bolita, o sea, si es necesario, sí (Hija 1, 23 años, estudiante).
			No, pues de hecho lo único que tenemos es un grupo de WhatsApp cualquier cosa pues ahí la escribimos [...] de hecho siempre les digo me avisa cuando llegues y o ellas a mí también” (Hija 2, 20 años, estudiante). Sí, sí, sería buena opción debido a que pues no hay mucha respuesta por parte de las autoridades [...] con mis compañeras tenemos un grupo de WhatsApp entonces siempre que ya vamos a la facultad o así decimos ya voy o bueno para estar como que al tanto porque todas tenemos que transitar por ciertas calles que son peligro (Hija 2A, 18 años, estudiante).

Cuadro 2. Comparación acerca de las estrategias de protección y redes de apoyo de las familias entrevistadas en San Martín Texmelucan, Puebla

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas a profundidad 2018.

CONSIDERACIONES FINALES

La familia es una institución que brinda pautas de interacción social, así como herramientas para lidiar con situaciones que se van presentando en la vida, al igual que nos da protección y afecto. Una de las problemáticas a las que se enfrentan las familias es la violencia. Cuando se habla sobre violencia y familia una de las primeras relaciones que se da entre estos temas es mayoritariamente sobre violencia doméstica aquella que se sufre dentro del mismo sistema familiar de un integrante a otro, sin embargo, y no minimizando esta violencia, también es importante el impacto que la violencia social tiene en la familia.

La familia es un sistema dinámico que se encuentra en constantes cambios, por ello las situaciones externas del entorno en el que se encuentran tienen un impacto en su dinámica familiar. La pertinencia de abordar la violencia desde la perspectiva de la familia surge a partir del incremento de violencia social en San Martín Texmelucan, Puebla. Retomar relatos de habitantes de la comunidad permite mostrar la situación desde la experiencia de personas que se encuentran en un entorno de violencia, que sin duda afecta su día a día, llevándolos a modificar su rutina diaria.

De acuerdo con la información obtenida de las familias, la modificación de horarios de entrada y salida del hogar, la constante comunicación principalmente con la telefonía móvil, así como las redes de apoyo implementadas entre

grupos de amigas y amigos, compañeros y con los miembros de la familia son algunas de las estrategias que se han efectuado con el objetivo de brindar apoyo, seguridad y protección ya no solo entre familia, también como sociedad.

La realización del trabajo de investigación sobre la violencia social que se vive en San Martín Texmelucan, Puebla permite visibilizar la incertidumbre a la que las familias y la sociedad se enfrentan todos los días, pues ante la falta de intervención del Estado es este sistema familiar el encargado de proveer del todo la protección y seguridad.

REFERENCIAS

- Botello, N. y Magnoni, J. (2017). *Sociologías de la violencia: estructuras, sujetos, interacciones y acción simbólica*. México: FLACSO.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Chile: LOM.
- Carta, P. (2013). *Violencia social: diagnóstico de género de la zona oriente de la ciudad de México*. México: INHUS.
- Cebada Contreras, M. Del C., y Russo J.J. (2016). *Confianza, seguridad y vulnerabilidad ciudadana (Guajuato, México)*. En Ó. F. Contreras Montellano y H. Torres Salazar. *Violencia, seguridad y Estado de derecho*. México: Consejo Mexicano de las Ciencias Sociales. pp. 125-136.
- Díaz, G.; Vázquez, I. y Pérez, A. (2015). *La sombra de la violencia estructural*

- en los jóvenes universitarios. *RECERCA, revista de pensament i anàlisi*, núm. 16, pp. 59-86.
- Expósito, F. (2011). Violencia de género. *Investigación y Ciencia*, núm. 49, mayo, pp. 20-25.
- González, M. del C. (2015). Género, clase y violencia estructural. Una mirada al polígono de pobreza de los Castillos en la ciudad de León, Guanajuato. *Entretextos*, núm. 7, agosto-noviembre, pp. 1-13.
- Incháustegui, T. (2014). Sociología y Política del feminicidio; algunas claves interpretativas a partir de caso mexicano. *Sociedade e Estado*, vol. 29, núm. 2, mayo-agosto, pp. 373-400.
- Izquieta, J. L. (1996). Protección y ayuda mutua en las redes familiares. Tendencias y retos actuales. *Reis: Revista de Investigaciones Sociológicas* 74, pp. 189-207.
- Jiménez, Francisco. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas, y realidad. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 58, vol. 19, enero-abril, pp. 13-53.
- Lagarde, M. (2012). Feminismo en primera persona. En M. Lagarde, *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y Topias* (pp. 461-635). México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- La Parra, D. y Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *GEPYD, Grupo de estudios de paz y desarrollo, Universidad de Alicante* 131, pp. 57-72.
- Maldonado, M. del C. (2009). *Sociedad patriarcal. Perspectivas feministas*. (tesis de posgrado), Pontificia Universidad Joveriana, Bogotá.
- Munévar, D. y Zareth Mena, L. (2009). Violencia estructural de género. *Revista de la Facultad de Medicina*, vol. 57, núm. 4, pp. 356-365.
- Radford, J. y Russell, D. (2006). *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sanmartín, J. (2007). ¿Qué es la violencia? Una aproximación al concepto y clasificación de la violencia, *Revista de filosofía*, núm. 42. pp. 9-21.
- Segato, Rita. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia*. Brasilia: Serie Antropológica.